



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

REZO DEL VIA CRUCIS PARA EL MATRIMONIO.

INTRODUCCIÓN

Guía:

La diadema de dolor que conmovió tu dulce faz, tres clavos perforando carne y madera para mantenerte en ese lugar. Yo entiendo la necesidad de la sangre. Me abrazo a tu sacrificio. ¿Pero la esponja amarga, la lanza cortante, las escupas en tu rostro? ¿Tenía que ocurrir eso en la cruz? ...

Eso y mucho más, ¿quieres saber qué fue lo más maravilloso de aquel que cambió la corona de los cielos por una corona de espinas? QUE LO HIZO POR TI, SÍ, POR TI. JESÚS ESCOGIÓ LA CRUZ POR TI.

Mira a la cruz y verás la cabeza de Jesús inclinada para besarte, sus brazos extendidos para abrazarte, su corazón abierto para recibirte, para encerrarte en su amor. Sabiendo que su cruz no fue sino su gran amor por ti y por mí, aceptemos su cruz dondequiera que Él nos la ofrezca; brindémosle con alegría todo lo que Él nos exige, porque así sabremos que somos sus discípulos, que pertenecemos a Jesús, que el trabajo que tú y yo y todos nuestros hermanos y hermanas realizan, no es sino amor en acción...

Oremos.

Padre Santo, mira benigno a quienes junto a Jesús, nuestro Redentor, nos disponemos a recorrer, paso a paso, el doloroso camino de la cruz. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Mateo.

Entonces Pilatos, viendo que nada adelantaba, sino que más bien se promovía tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la gente diciendo: Inocente soy de la sangre de este justo. Vosotros veréis. Y todo el pueblo respondió: ¡Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Entonces, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarle, se lo entregó para que fuese crucificado.

Palabra del Señor.

ESPOSA:

Cada vez que juzgamos, criticamos y ofendemos a nuestro cónyuge, nos comportamos igual que Pilatos e igualmente seguimos condenando a Jesús. Jesús mismo nos dice: “Sean compasivos, como su Padre es compasivo. No juzguen y no serán juzgados, no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará: una medida buena, apretada, remecida, rebosante pondrán en la bolsa de sus vestidos. Porque con la medida con que midan se les medirá”

Guía:

Te pedimos, Dios nuestro, que nos enseñes a agradecer y corresponder dentro de nuestro matrimonio a todo lo que padeció y sufrió Jesucristo, por amor nuestro, dando su vida por nosotros en la cruz y derramando hasta la última gota de su sangre por nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS CARGADO CON LA CRUZ

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Mateo

Los soldados lo llevaron dentro del palacio, es decir, al pretorio, y llaman a toda la corte. Lo visten de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñen. Y se pusieron a saludarle: “¡Salve, Rey de los judíos!” Y lo golpeaban en la cabeza con una caña, lo escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Cuando se habían burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y lo sacaron fuera para crucificarlo.

Palabra del Señor

ESPOSA:

¿Cómo es posible que me deje llevar por mi propio dolor y por mi autocompasión al escuchar este relato? ¿Acaso sé de qué tipo es la cruz que carga mi cónyuge? El Padre Marcial Maciel, nos dice: “el amor humano dentro del matrimonio debe ser un reflejo, lo más auténtico y bello posible, del amor con que Cristo amó a su Iglesia. Y, ¿cómo ese amor Cristo amó a la Iglesia? Es un amor sin límites, generoso, sufrido, lleno de bondad, de paciencia, de comprensión, de esperanza, un amor a pesar de...”. Es este tipo de amor el que Jesús me pide que tenga con mi cónyuge y todos aquellos que me rodean.

Guía: Concédenos, Señor, ser fieles uno al otro, y serte fieles a ti, no sólo en el momento de la prosperidad, cuando la fidelidad no es difícil, sino también en las horas amargas de la vida, ya que es entonces cuando sobre todo vale la pena ser fieles, siguiendo las huellas de Cristo, camino de la cruz. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

TERCERA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Profeta Isaías.

¡Y con todo eran nuestras dolencias las que Él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas.

Palabra de Dios

ESPOSA:

Son nuestros pecados los que hacen que el Señor caiga por tierra. En vez de reaccionar con disgusto cuando mi cónyuge hace algo que me molesta, responderé como si se tratara de un pedido de auxilio. Si está impaciente, le tranquilizaré; si tiene ganas de pelear, le ofreceré la paz; si se muestra engreído, le prestaré atención; si se encuentra pesimista, le daré ánimos. Muchas veces, con decirle al otro que le amamos, cambia de sentimientos y recobra la esperanza.

Guía:

Concédenos, oh Dios, no pensar en vidas sin cruces, sino más bien vivir la cruz con Cristo; porque la cruz es un signo connatural a la vida matrimonial y, en especial, para los que hemos aceptado seguir a Cristo por la senda del Calvario. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

CUARTA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Lucas

Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: “Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción, ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma!, a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones”.

Palabra del Señor.

ESPOSA:

La presencia de María Santísima bendice realmente nuestros hogares. Desde su presencia en Caná, María muestra una predilección especial por el sacramento del matrimonio. Atenta a las dificultades de la pareja, intercede rápidamente ante su Hijo por los esposos en problemas. Y Jesús, Señor nuestro, se rinde ante las súplicas de su madre, adelantando su hora en favor de los matrimonios. Ya que Jesús es la salvación del matrimonio, María es el puente que nos lleva a él, y por eso debemos tenerla siempre presente en nuestras oraciones.

Guía:

Al agradecerte, Señor, el claro ejemplo de fe que nos ha dado María, te pedimos que meditando y sufriendo con ella, crezca en nuestro matrimonio la comprensión de los misterios de Cristo, y que la fe constituya nuestra fortaleza y seguridad hasta el fin de nuestras vidas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

QUINTA ESTACIÓN

JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO A LLEVAR LA CRUZ

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Mateo

Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y Rufo, a que llevara su cruz.

Palabra del Señor.

ESPOSA:

La vida matrimonial ha de ser un continuo servicio y apoyo al otro. ¿Qué sé yo de las dificultades personales, íntimas o de la infancia que mi cónyuge arrastra por la vida en forma de cruz? Nuestra obligación es siempre ayudar al otro, pues su camino de salvación es también el mío. Escuchemos lo que dicen los escritores espirituales: “Desde el primer día de su matrimonio presten atención a la rutina, la gran asesina del amor entre los esposos; presten atención al diálogo, el gran remedio del amor conyugal; pongan atención al silencio, la gran muralla de la familia; también a la comprensión, la gran aliada de la convivencia; para que el amor de ustedes cada día crezca en intensidad y profundidad, haciéndose más maduro y pleno”.

Guía:

Señor Jesús, danos la gracia de cargar con entusiasmo la cruz que tú benignamente nos has entregado para acompañarte en el camino del Calvario, alentados por la amorosa compañía y apoyo de nuestro cónyuge. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

SEXTA ESTACIÓN

LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Mateo.

Entonces los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?” Y el Rey les dirá: “En verdad les digo que cuanto hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron”.

Palabra del Señor.

ESPOSA:

Un pequeño acto de bondad para con mi cónyuge puede ser tan importante como limpiar el rostro de Jesús. Especialmente cuando las horas de tristeza, soledad y de impotencia ante la adversidad abruman su espíritu y acobardan su voluntad. Limpiar el rostro de Jesús en mi cónyuge consiste en anticiparme a sus preocupaciones y ofrecerle el mejor rostro de amor, compasión, aliento y compañía. No se requieren necesariamente actos heroicos o sobrehumanos, pero sí constantes, fieles y cotidianos detalles, ofrecidos a Dios por amor a él y a mi cónyuge.

Guía:

Ante la Verónica que honra a Cristo y le rinde homenaje de su amor y gratitud, danos tu fortaleza, Señor omnipotente, para que seamos un matrimonio que no se asusta ni teme ante una perspectiva de cruz y sufrimiento. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

SÉPTIMA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Juan.

En verdad, en verdad les digo que llorarán y se lamentarán, y el mundo se alegrará. Estarán tristes, pero su tristeza se convertirá en gozo.

Palabra del Señor.

ESPOSA:

Las dificultades de la vida tienen sentido; el dolor moral o físico tiene sentido. Mediante el dolor, Jesús se acerca a nosotros en los momentos de mayor desesperanza y aflicción. Al identificarse con el sufrimiento humano, aceptando la cruz, Jesús nos purifica mediante el dolor, para hacernos más agradables a los ojos del Padre. ¡Bendito dolor!, ¡bendito sufrimiento! ¡Bendita incompreensión! Y ¡Bendita soledad! Porque gracias a ellos, de la mano de mi cónyuge camino hacia el Reino de Dios, purificados y santificados.

Guía:

Jesucristo, conscientes de que Tú lo mereces todo de nosotros y que siempre será insignificante nuestra donación, mira con agrado nuestro afán de gastar nuestra vida conyugal por Ti, sin cálculo y sin medida, sabiendo la garantía de nuestro triunfo final y el de nuestra familia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS CONSUELA A LAS SANTAS MUJERES

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Lucas.

Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por Él. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron! Entonces se pondrán a decir a los montes: ¡Caigan sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Cúbrannos! Porque si en el leño verde hacen esto, ¿en el seco que se hará?”

Palabra del Señor.

ESPOSA:

Camino al cruel y despiadado suplicio, Jesús, olvidándose de sí mismo detiene su paso y dirige unas palabras de comprensión a las mujeres. Si lo vemos bien, nuestro diario caminar no se parece en nada a aquel viacrucis; entonces, ¿por qué no hay en mí palabras de aliento, comprensión y amor hacia mi cónyuge? Las hay porque el Señor nos da ejemplo de entrega total, por lo que debemos Imprimirle a nuestro matrimonio la gallardía ejemplar de Jesús, y detenernos para consolar a nuestro cónyuge.

Guía:

Padre de bondad, ilumina nuestra mente y nuestro corazón para que como esposos comprometidos, comprendamos todo lo que Cristo quiere ser para nosotros; y permítenos gozar del perdón y de la paz que Él nos ha ganado con su generosa entrega. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

NOVENA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Juan.

En verdad, en verdad les digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna.

Palabra del Señor.

ESPOSA:

San Pablo nos dice que el amor todo lo sufre, todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no acaba nunca. El preludio de la muerte son las caídas, pero el preludio de la vida eterna es la muerte. Entonces, ¡adelante!, qué importa caer si Jesús nos pone la muestra de que más allá del momento doloroso, del fracaso y la ceguera, existe una vida de dicha plena y eterna.

Guía:

Padre Santo, haznos comprender que no importa caer mil veces cuando se ama la lucha y no la caída; danos fuerza para luchar continuamente, seguros de que la perseverancia en el amor y el perdón mutuos, le agradan más a Cristo que la posesión pacífica y cómoda de una victoria fácil. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Juan.

Tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo. Por eso se dijeron: “No la rompamos; sino echemos a suertes a ver a quién le toca”. Para que se cumpliera la Escritura: “Se han repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica.”

Palabra del Señor.

ESPOSA:

Muchas veces necesitamos humillarnos a nosotros mismos y hacer tareas que aparentemente nos rebajan, no por masoquismo, no por querer el sufrimiento por sufrir, ya que tal sufrimiento sería un antivalor y los antivalores no dignifican, al contrario, rebajan la dignidad. Sino que nos rebajamos por amor, porque solo amando se callar para que mi cónyuge hable; desaparecer para que mi cónyuge aparezca; privarme para que mi cónyuge tenga; negarme para que mi cónyuge disfrute; ofrecerme para que mi cónyuge se realice. Todo depende de mí y del amor que desee entregar, no de mi cónyuge ni del amor que espero recibir.

Guía:

Señor, clava en nuestra conciencia la certeza de que a medida que la vida avanza y la eternidad se acerca, sólo el amor de Cristo queda; haz que este amor sea nuestro tesoro por el cual vendamos todo, hasta llegar a sentir gusto y alegría de ser semillas caídas en el surco junto a Él. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

DECIMOPRIMERA ESTACIÓN

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Lucas.

Llegados al lugar llamado Calvario, lo crucificaron a Él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

Palabra del Señor.

ESPOSA:

En el punto final de su misión, Jesús nos da la más sublime de las lecciones. Él, inocente de toda culpa, encarnación de todo el bien y del amor del Padre, libre desde siempre del pecado, asume el papel de víctima para perdonarnos. Nosotros hemos sido perdonados desde antes de existir, para que hagamos otro tanto en nuestras vidas. No hay más razón para el perdón que el amor, pues sólo el que ama es capaz de perdonar. Por eso, el amor conyugal basado en el perdón, es camino de santificación para los esposos y los hijos, y es redención para el mundo entero.

Guía:

Padre lleno de amor, que en la cruz de Cristo nos has manifestado la realidad viva de tu amor personal al ser humano, ilumina nuestro matrimonio para que creamos que no hay vida más fecunda y hermosa que la de quien sigue a Jesucristo hasta la cruz para cumplir tu voluntad. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

DECIMOSEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Juan.

Sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice: “Tengo sed”. Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una caña de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca. Cuando tomó Jesús el vinagre dijo: “Todo está cumplido”. E inclinando la cabeza entregó el espíritu.

Palabra del Señor.

ESPOSA:

Debemos confesar nuestros pecados y aceptar el perdón que el Señor nos da. Una buena práctica para dar mantenimiento a la conciencia, es buscar con frecuencia el sacramento de la Reconciliación. De igual forma tenemos que buscar espacios fijos y frecuentes, en donde los esposos nos perdonemos y pidamos perdón al otro. La relación se mantendrá entonces bien afinada, porque le daremos muerte a nuestra soberbia, y se verá alentada con la confianza de que el otro es amado en justicia, mientras cumplimos el plan amoroso de Dios en nuestra relación sacramental.

Guía:

Padre Santo, viendo a tu Hijo en la cruz, deshonrado por sus enemigos, negado por los suyos, callando y sufriendo por nuestro amor, te pedimos nos infundas valor para que llevemos nuestra cruz conyugal con el optimismo del cristiano, que por la fe, conoce la trascendencia de su vida ante la eternidad, y ayudemos a otros matrimonios a llevarla, como buenos samaritanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

DECIMOTERCERA ESTACIÓN

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Marcos

Entonces vino José de Arimatea, miembro respetable del Consejo, que esperaba también el Reino de Dios, y tuvo la valentía de entrar donde Pilatos y pedirle el cuerpo de Jesús. Se extrañó Pilatos de que ya estuviese muerto y, llamando al centurión, le preguntó si efectivamente había muerto ya. Informado por el centurión, concedió el cuerpo a José, quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz y lo envolvió en la sábana.

Palabra del Señor.

ESPOSA:

Cuando nos encontramos en la suprema soledad, en el profundo dolor, en la aspiración sufrida de nuestra alma y de nuestros anhelos, en la oscuridad de nuestra razón, en la herida profunda de nuestra vida matrimonial; es cuando encontramos a Dios que baja hacia nosotros para descolgar nuestro matrimonio de la cruz de rutina en que lo hemos clavado, para llevar hacia el encuentro con la Vida y la verdad.

Guía:

Haz, Señor, que nuestros sufrimientos en el matrimonio no nos alejen de ti, sino que nos hagan comprender mejor los sufrimientos de la pasión de tu Hijo Jesucristo y nos acerquen más a Él. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

DECIMOTERCUARTA ESTACIÓN JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

ESPOSO(A): Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz y muerte redimiste al mundo.

ESPOSO: Del Evangelio de San Juan.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar. En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido depositado. Allí, pues, porque era el día de la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.

Palabra del Señor.

ESPOSA:

Nada poseía ya nuestro Señor en la cruz, esa cruz que inclusive le había sido dada por Pilatos. Los soldados pusieron los clavos y la corona de espinas. Estaba desnudo cuando murió, y además le quitaron la cruz, los clavos y la corona. Fue envuelto en una mortaja donada por un alma caritativa y enterrado en una tumba que no era suya. ¿Cuántas veces nosotros hacemos lo mismo con nuestro cónyuge? Hoy tenemos la oportunidad de cambiar esa actitud y ser almas caritativas en nuestra relación matrimonial, sepultando las barreras que nos separan y cuidando de nuestro cónyuge. Sólo así lograremos que el amor descienda del cielo a nosotros, ayudándonos a creer que la última palabra no la tiene la muerte sino la vida, y la vida que nos ofrece Jesús en nuestro matrimonio.

Guía:

Señor Dios nuestro, ayúdanos a imitar la entrega de tu Hijo Jesús y a ofrecer nuestra sangre y nuestra vida sin reserva a nuestro cónyuge y a nuestros hijos, desgastándonos como Él para que llegue tu Reino a todos los nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Padre nuestro...

Guía: Pequé Señor pequé

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.



Encuentro Matrimonial Mundial, Costa Rica Sector Goicoechea

CONCLUSIÓN

Recibimos muchos regalos en nuestra existencia, como por ejemplo la vida, la familia, el amor, la amistad; regalos como la fe, la esperanza, el servicio, el apostolado y muchos maravillosos regalos más.

Cada regalo revela el amor de Dios, pero ningún regalo revela su amor más que la cruz. Estos regalos no venían envueltos en papel, sino en pasión. No estaban alrededor de un arbolito de ciprés, sino en el árbol de la Cruz; sin cintas de colores adornándolos, sino salpicados con la sangre de Cristo. No hubo una muerte apacible, sino seis horas colgando entre la vida y la muerte. Todo estimulado por un beso de traición.

Por eso, cuando estemos estancados en ver solo los defectos ó errores de nuestro cónyuge; volvamos nuestra mirada a los regalos que Jesús nos dejó en la cruz por amor a nosotros, y recordemos lo que nos enamoró, aquello que nos lleva a compartir y servir a nuestro prójimo, llámese cónyuge, familia, amigos, hermanos, Iglesia; y ofrezcamos con alegría nuestro amor, cansancio, pesar, sudor y sangre, tal como lo hizo nuestro Maestro.

Oremos.

Padre Santo, después de recorrer paso a paso el camino de la cruz, concédenos la gracia de grabar en nuestra mente y nuestro corazón la imagen de tu Hijo crucificado, en ese acto supremo de amor, con el que ha quebrantado la amargura y el sinsentido del dolor, convirtiéndolo en dulzura y medio indispensable de salvación y santificación. Que a la constancia del dolor en nuestra vida, sepamos responder con la constancia del amor, y a la intensidad del sufrimiento, con la intensidad del ofrecimiento. Te lo pedimos en nombre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, con el poder del Espíritu Santo, la intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, a ti que vives y reinas por los siglos de siglos.

Todos: Amén.